



Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales “Diálogos Culturales”

Consideraciones acerca del nivel lingüístico de la *Apología* de Leoncio de Neápolis¹

Julián Bértola

Universidad de Buenos Aires

julian_bertola_90@hotmail.com

Resumen

Leoncio de Neápolis (Chipre, s. VII) es conocido como cultor de la hagiografía. A él se le atribuyen tres obras de este género: la *Vida de Simeón el loco*, la *Vida de Espiridón* y la *Vida de Juan el limosnero*. Además, es el posible autor de dos homilías y de la *Apología contra los judíos*, en la que se centra el presente trabajo.

Desde una perspectiva lingüística la obra hagiográfica de Leoncio ha merecido el interés de los estudiosos en tanto presenta un estilo accesible propiciado por un nivel de lengua correspondiente. Este fenómeno ha sido enmarcado en una tensión característica del griego medieval–bizantino entre dos niveles de lengua, uno bajo y otro alto. Ahora bien, estos polos son entelequias metodológicas. La literatura bizantina conforma un *continuum* de gradaciones de registro que responden a una adecuación con el género y el público de cada obra en particular.

En este sentido, el nivel lingüístico de *Apología* se configura de modo distinto respecto de las hagiografías leoncianas. Sin dejar de poseer rasgos de un griego tardío, el autor parece permitir aquí con menor frecuencia filtraciones del registro bajo. El objetivo del presente trabajo es analizar las condiciones que permiten esta variación del registro lingüístico dentro del *corpus* de Leoncio. Por lo tanto, se busca contribuir a la discusión sobre dos puntos conflictivos de esta obra. En primer lugar, la posibilidad de la identidad de autor y de la autenticidad de *Apología*. En segundo, el problema del género y del destinatario del tratado, con especial atención a su transmisión fragmentaria e indirecta.

Palabras clave: Leoncio de Neápolis, Griego bizantino y medieval, Polémica *aduersus Iudaeos*

¹ Trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación UBACyT (2014-2017) “Hagiografía, homilética y contexto sociocultural en Bizancio tardoantiguo: ecdótica del *corpus* de Leoncio de Neápolis” (20020130100007BA) que dirige el Dr. Pablo Cavallero. Quisiera agradecer al profesor Cavallero, a Rodrigo Laham Cohen y a Tomás Fernández por sus valiosas observaciones a una versión previa de esta ponencia.

Leoncio de Neápolis, obispo en la Chipre del s. VII, es conocido como cultor de la hagiografía. A él se le atribuyen tres obras de este género: la *Vida de Simeón el loco*, la *Vida de Espiridón* y la *Vida de Juan el limosnero*. Además, es el posible autor de una serie de homilías y de la *Apología contra los judíos*, en la que se centra el presente trabajo.

Desde una perspectiva lingüística la obra hagiográfica de Leoncio ha merecido el interés de los estudiosos en tanto presenta un estilo accesible propiciado por un nivel de lengua en el que emergen formas, giros y términos innovadores e irregulares (Déroche 1995: 18). Este fenómeno ha sido enmarcado en una tensión característica del griego medieval–bizantino entre un nivel de lengua bajo, popular, hablado, vernáculo y otro alto, purista, culto y arcaizante. La tensión se ha dado en categorizar como un caso de diglosia. Ahora bien, estos polos son entelequias metodológicas. La literatura bizantina conforma un *continuum* de gradaciones de registro que responden a una adecuación con el género de cada obra en particular de acuerdo con las intenciones de su autor respecto del público al que se orienta y la situación en que se inscribe (Toufexis 2008: 215). Los extremos de este espectro son inalcanzables: toda mimesis aticista, en un sentido lato, del lenguaje de una obra medieval se aparta por fuerza en menor o mayor medida de los parámetros de la lengua del s. V a.C. En el sentido opuesto, nunca la escritura del período puede reflejar de modo inmediato la lengua coloquial. En tanto obra *escrita* se encuentra tamizada por una educación que institucionaliza una lengua codificada según parámetros tradicionales que la alejan de la lengua contemporánea hablada. Es así que Rollo (2008: 434-436) prefiere discernir entre “greco bizantino”, que refiere al griego mediado en algún grado por la cultura letrada, y “greco medievale”, en tanto etapa histórica del desarrollo de la lengua vulgar. A su vez, el griego bizantino estandarizado acusa un componente variable de correspondencias con la evolución paralela de la lengua viva, ya se trate de una obra con las más altas aspiraciones literarias, ya de la *Schriftkoine* técnica o jurídica, ya incluso de lo que se consideran las primeras expresiones de literatura vernácula (Hinterberger 2006: 12).

En este sentido, la lengua se presenta huidiza para ser aprendida en su uso coloquial. El griego medieval, por lo tanto, sólo es accesible en su emergencia en el griego bizantino. Si bien es cierto que las interferencias de fenómenos característicos del griego hablado pueden deberse a que el autor no termina de sustraerse de la variante cotidiana o bien a una formación clásica deficitaria (Rollo 2008: 439, Trapp 1993: 117),

resulta más efectivo pensar que las diferentes proporciones de este lenguaje mixto responden a una decisión estilística más o menos consciente por parte de los autores de acuerdo con una situación comunicativa dada (Trapp 1993: 127). La apelación a elementos extraños al griego clásico o *κοινή* –que conduce a fenómenos del griego vulgar (uso fluctuante de los modos y los casos, perífrasis verbales, empleo innovador de preposiciones y verboides, flexiones y afijos irregulares o regularizadores, composiciones y léxico técnico y ἅπαξ λεγόμενα, por ejemplo)– no se presenta tan exclusivamente como un error del autor o de la tradición textual cuanto como una estrategia comunicativa que asocia registro, género y destinatario del discurso. Así, Matino (1986: 16-20) advierte

negli autori bizantini l'autocoscienza della necessità di una graduazione stilistica del prodotto letterario a seconda del messaggio e della sua finalizzazione [...] y della importanza della variazione situazionale nell'evento linguistico [...] Un'opera era quindi modellata nella sua elaborazione linguistica in relazione alle diverse esigenze sociali e culturali.

En esta gama de posibilidades de expresión del griego bizantino, Ševčenko (1981) establece una estratificación en niveles de estilo alto, bajo y medio basada en parte según criterios lingüísticos. El autor recorre diferentes modalidades de empleo de los niveles de estilo que delatan la consciencia del hombre de letras bizantino respecto de su disponibilidad (1981: 292-298) y su conexión, a veces confusa, con un propósito y un auditorio determinados (*ibid*: 307). Horrocks (2004), por su parte, prosigue con esta tripartición y ciñe las categorías de alto, medio y bajo a los niveles de lengua: a grandes rasgos, el estilo alto implica elecciones arcaizantes, puristas y cultas, el medio está basado sobre la *κοινή* bizantina y presenta elementos populares en consideración de su público, y el bajo se asocia al surgimiento de la literatura vernácula en un período más tardío cuando la lengua hablada irrumpe con más fuerza.

En este panorama, el género hagiográfico, si bien es lo suficientemente dúctil como para adaptarse a los tres niveles (Ševčenko 1981: 300-302), es a menudo catalogado como protagonista del nivel medio (Horrocks 2004: 476). Esto se debe a que, aun cuando las obras de este género no tienen un origen vulgar, el registro adopta formas de la lengua hablada y una sintaxis más llana sobre todo en función de un determinado objetivo y en vistas de alcanzar un público amplio (Matino 1986: 20). En particular, la obra hagiográfica de Leoncio, que como se dijo concentra la mayor parte de su producción

conservada, ha sido señalada como un exponente de este registro mixto (cf. Browning 1983: 5). Por lo demás, es el propio autor quien en los prólogos de dos de sus *Vidas*² advierte que la simplificación del estilo responde a su voluntad de hacer accesible la obra a un público menos instruido. De aquí que, como señala Déroche (1995: 22-23), el estilo popular de Leoncio no es un impedimento del que el autor no pueda librarse. Antes bien, se configura como una decisión consciente de adecuarse al género hagiográfico. El propósito de este trabajo es analizar qué nivel lingüístico emplea Leoncio en una obra que pertenece a otro género, la *Apología*, en contraste con su práctica en el género hagiográfico. Así, el problema del lenguaje de la literatura bizantina se revela menos asociado al estilo individual de un autor que a una intersección del registro y el género, de las condiciones situacionales y del tipo textual en que se inscriben.³

Para ello, es indispensable intentar una definición genérica de la *Apología*. Aunque Déroche (en su prefacio a Dagron y Déroche 2010: 11) admite que el conocimiento actual del género, que puede ser llamado “polémica *aduersus Iudaeos*” (PAI),⁴ no permite alcanzar definiciones concluyentes, se realizará una breve trayectoria de los aspectos que convienen al presente análisis. Déroche en un artículo de 1991 (reproducido en Dagron y Déroche 2010: 275-311) ensaya un primer catálogo de obras que integran la heterogénea serie de la PAI (cf. una actualización de las ediciones en Cameron 1996: 258-265 y en Dagron y Déroche 2010: 11-16): tipos textuales oscilantes –tratados teológicos, diálogos, homilías, ἐρωταποκρίσεις–, con distintos auditorios, en variados contextos, con diferentes registros lingüísticos. La ficcionalización y puesta en escena de los diálogos –tipo textual al que pertenece la *Apología*–, la repetición de los mismos argumentos, la desproporción de las intervenciones de ambas partes, la pasividad y la derrota permanente del judío y su eventual conversión establecen la pregunta de la realidad histórica de estos debates. Con todo, existen testimonios literarios y legales que permiten afirmar la existencia de estas prácticas que la PAI reproduce (Cameron 1996: 252-258, Déroche 1991: 282 ss., Déroche 2012: 546-548). Así se introduce y queda abierta la cuestión del público al que se dirigía este género: el origen de la PAI en un conflicto real no impide que el género deforme, esquematice y cohesione los argumentos al servicio de un “usage interne” del cristianismo y que la comunidad judía se configure como “un public secondaire à qui l’argumentation

² Cf. Cavallero *et al.* 2011: 192, Cavallero *et al.* 2014: 165.

³ Se prefiere aquí con Willi (2010: 298) el uso de las categorías de registro y género, “by associating the former with regularly recurring *communication situations* and the latter with regularly recurring *message types*”, en desmedro del concepto aún más ambiguo de estilo.

⁴ Se adopta aquí por comodidad esta denominación convencional y genérica que en realidad aborda una sección del complejo de la literatura *aduersus Iudaeos*, puntualmente la producida en el período bizantino, a grandes rasgos entre los siglos IV y X, mayormente en lengua griega.

est destinée indirectement” (Déroche 1991: 288). El conflicto externo, estilizado e idealizado, se codifica en una “irrealistic *mise en scène*” (Déroche 2012: 538). Su carácter polémico, entonces, tiene una dualidad de objetivos: combate al otro, establece sus límites y, al mismo tiempo, marca los propios y se define a sí mismo. Nuevamente el presente enfoque se enfrenta a un problema basilar: “All polemics are aimed not at one audience, but at a spectrum of audiences between two debating hard poles, and always imply a redefinition of himself the better to exclude the other, the opponent” (Déroche 2012: 545).

Además, el horizonte de los destinatarios de la PAI se complejiza en la medida en que a menudo extractos de sus obras son reutilizados en florilegios, en especial por los iconodulos, dado que un argumento posible de la PAI es la defensa de la veneración de las imágenes frente a la acusación de idolatría por parte de los judíos. Estos extractos delatan asimismo su carácter antológico: las mismas citas veterotestamentarias, los mismos argumentos y ejemplos se repiten obra a obra. Si bien en ocasiones es la única manera en que se conserva mucha de la PAI, pues la obra original se pierde (Déroche 2012: 535), estas antologías sacan de contexto los fragmentos, los reactualizan y expanden el potencial público de las obras, por lo que resulta un desafío para el presente abordaje. El carácter proteico que Déroche (2012: 548) le atribuye al género en tanto se manifiesta en diferentes tipos textuales y apela a diferentes planos de audiencia también se corrobora en la adaptación que sufre la PAI funcionando en un nuevo contexto para otros fines ajenos a la intención inicial del autor. Al respecto, se podrían pensar tres instancias –posibles, esquemáticas y no exhaustivas– del destinatario de una obra PAI: un destinatario interno respecto del texto y externo respecto de la comunidad –el judío–, un destinatario externo respecto del texto e interno respecto de la comunidad –el cristiano– y un destinatario imprevisto e involuntario, por lo menos por parte del autor –el destinatario del fragmento antologizado–.

La *Apología* de Leoncio de Neápolis participa de algunas de las complejidades propias de la PAI. Es un diálogo entre un judío y un cristiano repartido originalmente en por lo menos cinco jornadas. Está conservada fragmentariamente. Hasta donde se puede conocer el cristiano, como de costumbre en el género, tiene largos parlamentos expositivos apenas interrumpidos por líneas del judío. Hay rastros de un florilegio veterotestamentario de citas para refutar a los judíos (Cameron 1996: 261). La puesta en escena es magra: no se dan mayores precisiones sobre la circunstancia del debate. Esto puede deberse a la conservación incompleta de la obra o bien puede interpretarse como

un efecto de abstracción de la identidad de los personajes (Déroche 1994: 48). La *editio princeps* de Déroche (1994), aunque deficitaria en algunos aspectos,⁵ presenta un panorama completo de los testimonios del texto: (1) un fragmento presente en la *Panoplia dogmatica* de Eutimio Zigabeno sobre el cumplimiento en Cristo de las profecías veterotestamentarias, (2) un fragmento en una colección dogmática sobre la encarnación de Cristo que Déroche llama Ω , (3) una serie de fragmentos que responden al libro quinto de la *Apología* en donde se defiende el culto de las imágenes, entre otras cosas. Esta última es la sección de texto más nutrida. El testimonio dentro de (3) de mayor extensión y coherencia es un pasaje del Concilio de Nicea II. Testimonian también a (3) florilegios iconodulos, coincidentes en su mayor parte con el extracto de Nicea II, que provienen de las tres *De imaginibus orationes* de Juan Damasceno y de otros dos conjuntos de extractos que Déroche edita por primera vez. Como se aprecia, el grueso de la tradición indirecta responde al fragmento que defiende el uso de imágenes religiosas. Mientras que las secciones (1) y (2) apelan a motivos tradicionales del género, se supone que el texto de Leoncio es una de las PAI más tempranas en tomar el argumento de las imágenes, ya que su presencia suele estar vinculada con la querella iconoclasta posterior (Cameron 1996: 261). Ya se ha registrado cómo las antologías iconófilas condenaron en general al resto de la obra al olvido. Ahora bien, se ha querido incluso ver en las alusiones a las imágenes de (3) la mano de un iconodulo impostor más tardío, pero esta hipótesis es rechazada por Déroche (1986). El destinatario al que se apunta en la *Apología* no es por fuerza un cristiano iconoclasta, sino un judío –interno al texto (como quiere Déroche 1986: 668)– o incluso un cristiano –externo al texto (como pretende Baynes 1951: 103)–. Para esto Déroche se basa en la presencia de defensa del culto en las imágenes en otras obras anteriores al iconoclasmo, de acuerdo con Baynes (1951), y con él advierte que el florilegio de citas veterotestamentarias que se emplea apoya esta visión: los argumentos están presentados desde una perspectiva que cristianos y judíos aceptan (Baynes 1951: 103, Déroche 1986: 657). Además, Déroche (1986: 660) añade *loci* en que la obra hagiográfica de Leoncio, e incluso la homilética (1986: 668, aunque con reparos sobre su atribución a Leoncio), refieren a una cuestión judía contemporánea (para un resumen de la evidencia histórica de una comunidad judía desde el s. III a. C en Chipre, cf. van der Horst 2003). El iconoclasta permanece, por tanto, un destinatario imprevisto e involuntario de la obra de Leoncio.

⁵ El autor ha incorporado modificaciones, *addenda et corrigenda* en la reproducción en Dagron – Déroche (2010: 381-451) que no son completamente satisfactorias. Un objetivo del proyecto UBACyT pretende realizar una edición superadora.

La obra hagiográfica de Leoncio ha nutrido los *indices locorum* de estudios como los de Jannaris (1897) y Tabachovitz (1943), de acuerdo con el registro en que se expresa.⁶ En este sentido, el nivel lingüístico de *Apología* se configura de modo distinto respecto de las hagiografías leoncianas. Sin dejar de poseer rasgos de un griego tardío, el autor parece permitir aquí con menor frecuencia filtraciones del registro bajo. Si se toma como muestra las primeras 25 líneas de cada testimonio –siempre según Déroche 1994 (el testimonio de Ω sin embargo no excede las 11 líneas)–, se obtiene un panorama como el siguiente:⁷

En el plano lexical, hay presencia de términos técnicos cristianos o postclásicos (19 ocurrencias)⁸, pero apenas 3 casos de neologismos o ἄπαξ que poseen todos problemas de transmisión textual.⁹ Son casos inseguros e incluso uno podría deberse a una errata. Los otros dos están forjados según un criterio de composición nominal productivo, según el cual se combinan dos adjetivos con por lo menos uno con carga semántica verbal. Hay dos latinismos que no son problemáticos porque responden a un nombre y a una nacionalidad.¹⁰

En cuanto a la morfología, se halla un índice mayor de morfología verbal irregular (20 ocurrencias) que denota una posible correspondencia con la lengua contemporánea. Se reparten entre formas de futuro¹¹ y formas de imperativo¹² preferidas por la lengua tardía, perífrasis verbales cada vez más habituales,¹³ frecuencia del aoristo pasivo¹⁴ y un caso de aoristo segundo con desinencias de sigmático.¹⁵ La morfología nominal tardía es

⁶ Véanse sobre todo los detallados análisis en los estudios introductorios de las ediciones de los anteriores proyectos de UBACyT avocados a la hagiografía: Cavallero *et al.* (2009: 30-48), (2011: 46-71) y (2014: 54-62).

⁷ El texto se cita según el número de los tres testimonios que se han distinguido aquí (de 3 sólo se toma la tradición de las *Actas de Nicea*) y según el número de línea de la edición de Déroche 1994 (se han unificado por comodidad los dos testimonios de Ω en un total de 11 líneas corridas).

⁸ Tecnicismos: παρουσίας 1.1, ἀναγωγήν 1.17, εἰδωλολατρείας 1.18, κήρυγμα 1.22, νομική 3.2, νόμου 3.10; términos que se registran desde el período de lengua común: ῥομφαίαν 1.2, συμβοσκηθήσεται 1.4, συναναπαύομαι 1.5, τρώγλην 1.7, καθολικῶς 1.14, θεογνωσίας 1.19, φθαρτὸν 2.5, σωματικῶν, μολυσμάτων 2.6, ἰλαστήριον 3.4, γλυπτὸν 3.6, χωνευτῶν 3.11, κέλευσιν 3.22. Es necesario aclarar que las categorías no son excluyentes, es decir, que algunos de los tecnicismos pueden ser términos clásicos que se resemantizan, pero otros son también tardíos. Además, nótese que muchos de estos ejemplos y los siguientes provienen de citas de la LXX.

⁹ σεπτογράφων 3.1, neologismo; χρυσογλύπτων 3.3, ἄπαξ (pero en el aparato crítico agregado en 2010: 403 Déroche rectifica la lección en χρυσῶν γλυπτῶν); ζωδᾶ 3.8, ἄπαξ (pero muy posiblemente una errata por ζωδᾶ, del cual nuestro texto sigue siendo una de las primeras ocasiones de aparición).

¹⁰ Καίσαρος Αὐγούστου 1.10, Ρωμαίων 1.11.

¹¹ φάγονται 1.6, κοινή (cf. Phryn. 300); συμβοσκηθήσεται 1.4 y βοσκηθήσονται 1.6, que se registran desde la LXX (nótese la formación de pasivo y nota 14); εἰδήσουσι 1.3, futuro correspondiente al perfecto οἶδα, presente ya desde Homero, Heródoto y Teognis, pero que se vuelve más habitual en el griego tardío, en detrimento de la forma εἴσομαι.

¹² ὁράωσαν 1.9.

¹³ Con el verbo μέλλω: 1.10 (futuro), 3.18 (irreal); ἐστὶ συμπεπεδημένα 3.20, con apariencia de perífrasis de perfecto aunque acepte una traducción literal.

¹⁴ Que se suele vincular con la pérdida del paradigma de tres voces en el griego medieval: γεννηθῆναι 1.10, ὑποταγέντος 1.11, ἐτράπησαν, ὑπελείφθη 1.13, ἐκηρύχθη 1.19, ἀπεδείχθησαν 1.20, ἐμφραγῶσι 3.1 (errata de Déroche: ἐμφράγωσι), κατεγνώσθη 3.11, λειανθέντο 3.19, σταυρωθέντα, διαρεθῶσιν 3.21. Cf. los futuros pasivos συμβοσκηθήσεται 1.4 y βοσκηθήσονται 1.6 en nota 11.

¹⁵ εἴπας 3.16, regularización presente desde Homero y frecuente en ático, pero más frecuente aún desde κοινή.

menos frecuente: un caso de tercera declinación regularizada como de segunda¹⁶ y tres casos de sufijación productiva en el griego medieval.¹⁷

La sintaxis representa un índice similar (25 ocurrencias) que se refieren a tendencias coloquiales en el uso de las preposiciones y los casos (giros tardíos,¹⁸ usos pleonásticos,¹⁹ usos extraños a la norma clásica,²⁰ valores adverbiales²¹ y complementos inusitados de verbos²²), al empleo pleonástico de participios e infinitivos,²³ al genitivo absoluto que implica mayor parataxis,²⁴ a adverbios recategorizados en conjunciones o viceversa,²⁵ a conjunciones tardías²⁶ y a anacolutos²⁷. En cuanto a irregularidades en los modos, se registran dos casos de falta de ᾄν: uno para el potencial²⁸ y otro para el irreal²⁹. Una mención aparte merece la relativamente alta frecuencia de indicadores de discurso directo y de cita (*verba dicendi*³⁰ y giros³¹ que focalizan la inserción de otra voz). Contra lo que se podría pensar, estos responden tanto al género de diálogo entre dos personajes como al carácter de florilegio de citas veterotestamentarias. Por último, las fluctuaciones fonéticas que se observan no merecen mayor detenimiento en tanto son inciertas y pueden tener su génesis en la transmisión textual (variantes de iotacismo, de elisión, aticismos como -τι- frente a -σσ-).

El ejemplo³² basta para advertir que, si bien el registro de esta obra no tiene pretensiones de lengua alta, dista mucho del nivel de lengua empleado en el género hagiográfico por el mismo autor. Allí, la gramática se permite mayores intromisiones de fenómenos netamente vulgares. Esto se debe, como se vio, al carácter bien definido del auditorio que proyecta el género hagiográfico. Esta variación del registro dentro de la obra

¹⁶ ἄρνοῦ 1.5, genitivo regularizado de ἀρνῖν.

¹⁷ μισχάριον 1.5, diminutivo con sufijo -άριον; καθαρότης 2.6, sufijación productiva tardía -ότης, aunque el léxico ya es clásico; ἰλαστήριον 3.4, sufijo -τήριον. Cf. asimismo la productividad de las formas de adjetivos verbales en -τός en las notas 8 y 9.

¹⁸ ἀπὸ... ἕως... 1.3, 1.25, 3.5, parece ser característico de la LXX.

¹⁹ ἐπὶ 1.7, pleonástico dado el preverbo.

²⁰ εἰς con acusativo 2.6, en lugar de ἐν con dativo (cf. εἰς ὑπόμνησιν 3.13); ἀπὸ 2.6, por ὑπὸ en complemento agente.

²¹ Cf. πλήρης 3.8, en un uso habitual en la LXX y el NT como adverbio indeclinable.

²² ἀπὸ 1.23, no registrado en los *instrumenta* como complemento del verbo διαίρῃω: uso partitivo de la preposición; ἐν αὐτῷ 3.11, complemento inusitado del verbo καταγιγνώσκω; ὑπομνήσεως μόνης 3.15, genitivo inusual con el verbo γίγνομαι que no expresa pertenencia u origen, sino más bien fin.

²³ ὅν 2.5; εἶναι 3.13.

²⁴ 1.10, 1.11, 1.25, 3.19.

²⁵ λοιπὸν 1.11, 3.1; ἔνθα 1.19, empleo como relativo de un adverbio original, ya desde Homero; ὅθεν 3.9, empleo como conjunción de un relativo original.

²⁶ ἐπὶ 3.21, se prefiere desde la lengua κοινή a ἐπὶ.

²⁷ ἦν 1.15, concordancia con el primer núcleo del sujeto; ὁ 3.8, en *locus corruptus*.

²⁸ ἐνέγκοι 2.4, con el ᾄν agregado por Déroche en su edición.

²⁹ ἔμελλον 3.18, aunque desde Homero ya es habitual con esta forma que implica por significado el no cumplimiento de la acción.

³⁰ φησὶ 1.1, 1.2, 1.4, 1.17; εἶπε 3.4; ἔφη 3.14, 3.16.

³¹ Del tipo τὸ παρὰ (τῷ) 1.1, 1.2, 1.4; τὸ... (τὸ...) 1.4, 1.21; τὸ κατὰ 1.24.

³² El registro es, por fuerza, negativo. Es decir, se catalogaron solamente los fenómenos que se apartan de la norma clásica o que convergen en una tendencia de evolución histórica dada.

de un mismo autor resulta del cambio de público: no es necesario apelar a cuestiones de autenticidad. Con todo, las múltiples funciones proteicas a las que se puede prestar el género PAI tornan inasible la figura del destinatario, que puede escindirse en diferentes instancias. A esto se debe atribuir el particular nivel medio del lenguaje de la *Apología*. Si el nivel del lenguaje no se determina por el estilo de un autor antes que por el género en que se inscribe una situación comunicativa, resulta natural explicar el tono neutro de la *Apología* a partir de la figura esquiva del público del género PAI. Además, la intención original del texto se encuentra mediada por un intrincado aparato de florilegios que adapta y reactualiza una nueva intención para un nuevo público en un nuevo contexto, esto sumado a la compleja transmisión textual de la tradición indirecta. En esto reside el desafío de hallar la incógnita del género PAI y su público a partir del nivel de lengua de una obra.

Bibliografía:

Baynes, N., "The Icons before Iconoclasm", *The Harvard Theological Review* 44, 1951, 93-106.

Browning, R. *Medieval and Modern Greek*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.

Cameron, Av., "Byzantines and Jews: some recent work on early Byzantium", *Byzantine and Modern Greek Studies* 20, 1996, 249-274.

Cavallero, P. et al. (edd.) *Leoncio de Neápolis, Vida de Simeón el loco, edición revisada, con introducción, traducción y notas*, Buenos Aires, Sección Filología Medieval del Instituto de Filología Clásica, FFyL, UBA, 2009.

Cavallero, P. et al. (edd.) *Leoncio de Neápolis, Vida de Juan el limosnero, edición revisada, con introducción, traducción y notas*, Buenos Aires, Sección Filología Medieval del Instituto de Filología Clásica, FFyL, UBA, 2011.

Cavallero, P. et al. (edd.) *Leoncio de Neápolis, Vida de Espiridón, edición crítica, con traducción, introducción, notas y apéndices*, Buenos Aires, Sección Filología Medieval del Instituto de Filología Clásica, FFyL, UBA, 2014.

Dagron, G., Déroche, V. *Juifs et chrétiens en Orient byzantin*, Paris, ACHCBYZ, 2010.

Déroche, V., "L'authenticité de l' 'Apologie contre les Juifs' de Léontios de Neápolis", *Bulletin de correspondance hellénique* 110, 1986, 655-669.

Déroche, V., "La polémique anti-judaïque au VI^e et au VII^e siècle. Un memento inédit, les *Képhalaia*", *Travaux et Mémoires* 11, 1991, 275-311 (reproducido en: Dagron, G., Déroche, V. *Juifs et chrétiens en Orient byzantin*, Paris, ACHCBYZ, 2010. 275-311).

Déroche, V., "L'Apologie contre les Juifs de Léontios de Néapolis", *Travaux et Mémoires* 12, 1994, 45-104.

Déroche, V. *Études sur Léontios de Néapolis*, Uppsala, Acta Universitatis Upsaliensis, 1995.

Déroche, V. "Forms and Functions of Anti-Jewish Polemics: Polymorphy, Polysémy", en: Bonfil, R., Irshai, O., Stroumsa G. G., Talgam, R. (edd.) *Jews in Byzantium*, Leiden-Boston, Brill, 2012, 535-548.

Hinterberger, M., "How should we define vernacular literature?". Paper given at the conference "Unlocking the Potential of Texts: Interdisciplinary Perspectives on Medieval Greek" at the Centre for Research in the Arts, Social Sciences, and Humanities, University of Cambridge, 18-19 July 2006: <http://www.mml.cam.ac.uk/greek/grammarofmedievalgreek/unlocking/Hinterberger.pdf> (consultado 11/09/2014).

Horrocks, G. C. "Lingua alta e lingua popolare", en: Cavallo G. (ed.) *Lo spazio letterario del Medioevo 3: Le culture circostanti I: La cultura bizantina*, Roma, Salerno, 457-489.

Jannaris, A. *An historical Greek grammar chiefly of the Attic dialect, as written and spoken from the classical Antiquity down to the present time*, London, Macmillan, 1897.

Matino, G. *Lingua e pubblico nel tardo antico: Ricerche sul greco letterario dei secoli IV-VI*, Napoli, D'Auria, 1986.

Rollo, A., "'Greco medievale' e 'greco bizantino'", *AION. Annali del Dipartimento di Studi del Mondo Classico e del Mediterraneo Antico. Sezione linguistica* 30, 2008, 429-473.

Ševčenko, I., "Levels of style in Byzantine prose", *Jahrbuch der österreichischen Byzantinistik* 31, 1981, 289-312.

Tabachovitz, D. *Études sur le grec de la basse époque*, Uppsala, Almqvist & Wiksells, 1943.

Toufexis, N., "Diglossia and register variation in Medieval Greek", *Byzantine and Modern Greek Studies* 32, 2008, 203-217.

Trapp, E., "Learned and Vernacular Literature in Byzantium: Dichotomy or Symbiosis?", *Dumbarton Oaks Papers* 47, 1993, 115-129.

van der Horst, P. W., "The Jews of Ancient Cyprus", *Zutot* 3, 2003, 110-120.

Willi, A. "Register Variation", en: Bakker, E. J. (edd.) *A Companion to the Ancient Greek Language*, Chichester-Malden, Wiley-Blackwell, 2010, 297-310.